

PRUEBA: “EL RESTO FIEL”

Espacio a misionar:
NUESTRA TRIBU



Desafío:

¿Cómo seguir haciendo de nuestra tribu un lugar de crecimiento en fraternidad, viviendo en ella como hijos de Dios y constructores de Su Reino?

PRIMER ENCUENTRO:

VER CON LOS OJOS DEL SEÑOR

“JEREMÍAS, ¿QUÉ VES?”.
(JEREMÍAS 1,11)

PREPARANDO EL ENCUENTRO:

- Este encuentro es preparado por los animadores en conjunto con los Servidores de su tribu (Juez, Levita, Guardián del Tesoro, Artesano y Escribano).
- Materiales:** Disfraz de Ezequiel.
- Materiales por tribu:** La Menoráh, una copia del anexo “El Resto fiel”, una copia para cada Caminante del “Decálogo de la Tribu” y del anexo “El Semáforo de la Tribu”, una Biblia. El Escribano y el Guardián del Tesoro deben traer la bitácora y todos los tesoros que la tribu ha conseguido durante la aventura.
- Espacios:** Lugar inicial amplio y lugares pequeños para la reunión por tribus.

Recuerden: El Señor los invita a vivirse como hijos Suyos en cada momento y en cada lugar.

OBJETIVO:

Que los Caminantes diagnostiquen la realidad de su tribu como espacio de fraternidad, reconociendo luces y sombras.

JUNTO A LOS RÍOS DE BABILONIA



➤ Después de un momento de juegos y dinámicas en Asamblea, aparece **Ezequiel**, quien saluda a los Caminantes con cariño y pide a las tribus que hagan sus gritos. Pide a los **Levitas** que enciendan las velas de la Menoráh correspondientes a las pruebas ya realizadas¹ y que la coloquen delante de su tribu.

➤ **Ezequiel** comenta:

La luz de estas velas en medio de la oscuridad del exilio es lo que nos recuerda seguir luchando para cumplir la misión que el Señor nos ha encargado de ser Sus profetas, manteniéndonos fieles a Su amor.

¹ La vela que se encendió en la Jornada de Inicio y una vela por cada prueba realizada.

- Luego, pide a los **Jueces** de cada tribu que compartan la prueba que les corresponde vivir en este momento, y los invita a comenzarla con las siguientes o similares palabras:

*Oremos al Señor con confianza, pidiéndole que ponga en nuestros ojos Su mirada llena de ternura y deseos de justicia. Que nos dé un oído atento para escuchar Su Palabra y colaborar en la construcción de Su Reino. Y mueva nuestras manos a la acción transformadora de la realidad.
Amén.*

- Los invita a decir juntos la oración de Caminantes, renovando el compromiso que han hecho de ser profetas de Dios Padre en el mundo de hoy.

- Se reúnen las tribus.

EN EL CAUTIVERIO

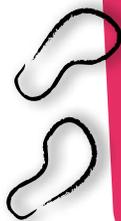


- Ya en tribus, el **Levita** guía un momento inicial de oración, donde se trae especialmente a la memoria y al corazón los momentos que han vivido como tribu y a cada uno de sus integrantes, ofreciéndolos al Señor. Hacen juntos la oración de la tribu.

- Luego, el **Juez** da inicio a la prueba y vuelve a leer su descripción en el anexo “El Resto Fiel”. Comenta que en este encuentro comenzarán a mirar en profundidad cómo han vivido su proceso de tribu. En esta prueba, a diferencia de las otras, los destinatarios son ellos mismos, cada tribu y sus integrantes. Queremos ver cómo están en sus relaciones interpersonales, si han crecido o no en fraternidad, para descubrir los desafíos que Dios les plantea para seguir caminando como tribus del Señor.

- El **Escribano** comenta con las siguientes o similares palabras:

Desde la Jornada de Llamado hemos vivido un largo proceso de conocernos, compartir, de prepararnos juntos para esta gran misión; hemos vivido muchas experiencias juntos, momentos muy alegres y otras veces no tanto, un caminar que también ha tenido dificultades pero estamos convencidos de que compartir como tribu es clave en nuestro proceso. Por ello, queremos detenernos un poco y revisar cómo estamos como tribu, para descubrir lo que el Señor nos invita vivir para seguir creciendo en comunión y en fraternidad.





El **Escribano** y el **Guardián del Tesoro** presentan los signos, los relatos, las imágenes que sintetizan lo que han vivido como Tribu a lo largo de estos casi dos años. Al final, entregan una copia del Decálogo de la Tribu a cada Caminante y lo proclaman juntos.

ORÁCULO DEL SEÑOR



Luego, el **Juez** comenta con las siguientes o similares palabras:

Lo que acabamos de compartir presenta una mirada general a la historia de nuestra tribu. Aún nos queda un gran desafío para realizar una verdadera visión profética de este espacio. Debemos darnos un tiempo para reconocer cómo hemos vivido nuestro caminar como tribu y cómo podemos dar testimonio de la presencia y del amor de nuestro Padre Dios entre nosotros mismos.



Indica que a continuación harán un diagnóstico de su propia tribu, viendo cuánto han avanzado por lograr ser una comunidad fraterna y que vive lo que se propuso en su Decálogo. Para ello, entrega a cada Caminante una copia del anexo "El Semáforo de mi Tribu" y pide que se den un tiempo para completarlo de manera personal.

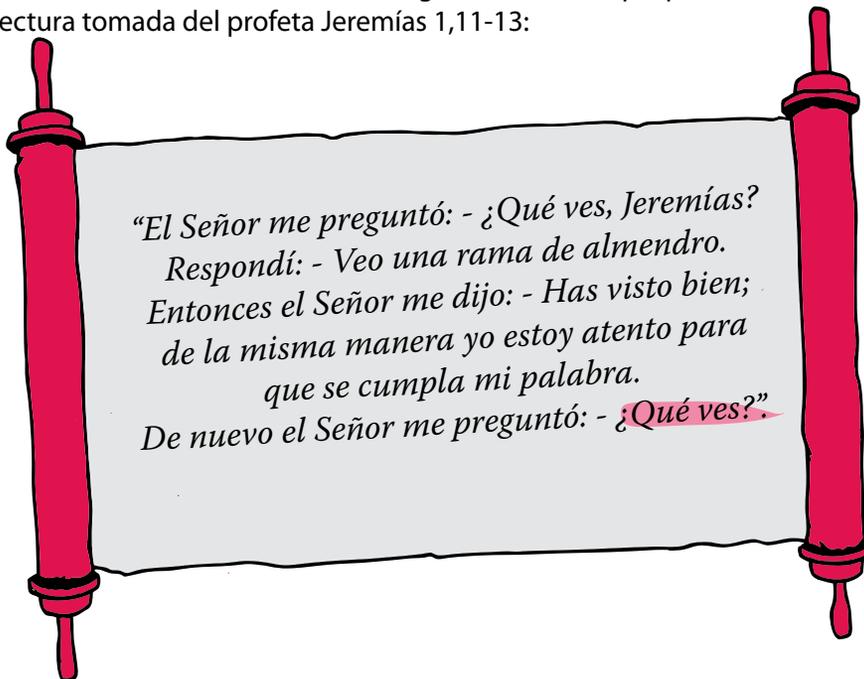


Luego de un tiempo prudente, comenta que en el próximo encuentro se recogerá la opinión de cada uno, para juntos completar el diagnóstico de su tribu (si alguien no ha terminado de completar el anexo, se indica que lo haga antes del próximo encuentro). Esta mirada detenida sobre la realidad les permitirá reconocer sus luces y sombras, y cómo están llamados a ser testigos de Dios. Esto implica compromiso y responsabilidad de parte de cada uno. De ello depende que puedan sortear exitosamente la prueba que el Señor les ha encomendado.

EL RESTO FIEL



Finalmente, el **Levita** hace un envío. Pide a algún Caminante que proclame la siguiente lectura tomada del profeta Jeremías 1,11-13:



Claves del texto bíblico: El Señor nos ha invitado a mirar la realidad a través de Sus ojos, viendo más allá de lo evidente. Ese es el desafío que hoy hemos asumido y lo hacemos ayudados por Su bendición.



El **animador** levanta las manos y las impone sobre la tribu, volviendo a decir la bendición de los ojos:

*Que el Señor bendiga sus ojos para que sean capaces
de contemplar con mirada crítica el mundo en el que vivimos.
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo +*

Todos: Amén.



Terminan haciéndose unos a otros la señal de la Cruz en los ojos.

ANEXO "EL RESTO FIEL"

VER CON LOS OJOS DE DIOS

Nuestro caminar como tribu se inició hace ya más de un año, cuando el Señor nos llamó a vivirnos como hijos Suyos, acompañados y ayudados por nuestros hermanos de ruta. Desde nuestros inicios hemos venido caminando en un constante proceso de crecer en fraternidad, en relaciones de confianza, profundas, donde la fe y la experiencia de sentirnos hijos de Dios han sido el centro. Nos hemos esforzado, incluso capacitado, para que estas experiencias sean el motor en nuestras relaciones como hermanos de tribu. Las relaciones interpersonales son siempre desafiantes, y requieren de constante preocupación y cariño.

Sabemos que algunas veces no ha sido fácil hacer posible este sueño de fraternidad entre nosotros; en algunos casos, las diferencias de personalidad no han sido todavía integradas como una riqueza que da vida. Es posible que el trabajo en equipo, la integración de los servicios y el manejo del conflicto no haya sido fácil afrontarlos. Pero por otro lado, este tiempo ha sido también de muchos aprendizajes y crecimiento, gracias al acompañamiento y a las diversas experiencias vividas como tribu.

REFLEXIONAR A LA LUZ DEL REINO DE DIOS

Nuestro proyecto de Caminantes quiere responder a una de las necesidades que vivimos como personas a lo largo de toda nuestra vida, necesidad aún más intensa en el tiempo de la adolescencia; nos referimos a la necesidad de pertenencia. Por ello, uno de los objetivos específicos de Caminantes versa así: *"queremos invitarlos a vivir la fraternidad comunitaria, construyendo un estilo nuevo de relaciones más libres y fundadas en la gratuidad y el amor"*.

Durante el exilio, una de las más grandes dificultades que vivió el Pueblo de Israel fue la división y la desintegración. Muchos israelitas, por temor o bien por comodidad, abandonaron la fe y la identidad propia del Pueblo. Sólo un pequeño resto se mantuvo fiel al Señor, a Su promesa de amor y a la misión que les había encomendado de ser testigos Suyos en tierras ajenas.

A ese pequeño "Resto Fiel" se refiere el profeta Isaías cuando dice: *"Aquel día, el resto de Israel, los sobrevivientes de Jacob, dejarán de apoyarse en su agresor, y se apoyarán con lealtad en el Señor, en el Santo de Israel. Un resto regresará al Dios fuerte, un resto de Jacob. Aunque fuera tu pueblo, Israel, como las arenas del mar, sólo un resto regresará"* (Isaías 10,20-22).

Nosotros somos hoy el Resto Fiel del Señor, que en medio de la sociedad queremos dar testimonio y dejarnos acompañar por el Dios vivo de Jesucristo, nuestro Padre bueno. Testimonio que debe partir por nuestros lugares más propios, por tratarnos como hermanos entre nosotros, pues el mismo Señor lo ha dicho a través de San Juan: *"Por el amor que se tengan los unos a los otros reconocerán todos que son discípulos míos"* (Juan 13,35).

ACTUAR COMO HIJOS DE DIOS

Desafío: ¿Cómo seguir haciendo de nuestra tribu un lugar de crecimiento en fraternidad, viviendo en ella como hijos de Dios y constructores de Su Reino?

ANEXO "EL SEMÁFORO DE LA TRIBU"

Vuelve a leer el Decálogo de tu tribu y con él trae a la memoria a los diferentes integrantes y experiencias que juntos han vivido. Con ello en el corazón, completa la siguiente pauta evaluativa de tu tribu.

	LUZ VERDE	LUZ AMARILLA	LUZ ROJA
A NIVEL PERSONAL	<i>¿Qué aspectos de la tribu me ayudan a crecer como hijo de Dios?</i>	<i>¿Qué necesito cuidar o mejorar para sentirme más parte de mi tribu?</i>	<i>¿Qué situaciones en mi relación con los integrantes de la tribu vivo como obstáculo?</i>
A NIVEL COMUNITARIO	<i>¿Qué elementos de nuestra tribu van avanzando y generan fraternidad?</i>	<i>¿Qué necesitamos cuidar o mejorar para crecer más en fraternidad?</i>	<i>¿Qué conflictos creo que debemos solucionar?</i>
A NIVEL DE LA MISIÓN	<i>¿Qué elementos de la Misión funcionan bien y van avanzando?</i>	<i>¿Qué necesitamos mejorar para hacer más entusiastas nuestros proyectos de Misión?</i>	<i>¿En qué creo que nuestra Misión necesita un cambio?</i>

SEGUNDO ENCUENTRO:

REFLEXIONAR A LA LUZ DEL REINO DE DIOS

PREPARANDO EL ENCUENTRO:

- Este encuentro es preparado por los animadores en conjunto con los Servidores de su tribu (Juez, Levita, Guardián del Tesoro, Artesano y Escribano).
- Materiales por tribu:** Un papelógrafo con el nombre de la tribu y un collage con fotos de ella, un dibujo de una cara triste, uno de una cara feliz y un signo de exclamación, 6 tarjetas pequeñas y un lápiz por grupo, la Menoráh, una Biblia, copias de la oración final (una por Caminante).
- Espacios:** Lugares para la reunión de cada tribu.

Recuerden: El Señor los invita a vivirse como hijos Suyos en cada momento y en cada lugar.

"UN RESTO REGRESARÁ AL DIOS FUERTE, UN RESTO DE JACOB".
(ISAÍAS 10,21)

OBJETIVOS:

- Que los Caminantes diagnostiquen la realidad de su tribu como espacio de fraternidad, reconociendo luces, sombras y desafíos.
- Que los Caminantes reflexionen sobre la realidad de su tribu a la luz del sueño de Dios para ellos, visualizando posibles acciones de transformación.

JUNTO A LOS RÍOS DE BABILONIA



- Se reúnen por tribus. El **Levita** da la bienvenida y guía un momento de oración, invitándolos a poner a los pies de nuestro Padre lo que más les ha llamado la atención de lo que han trabajado acerca de su tribu. Pide que cada uno diga una palabra que refleje lo que vivieron durante la realización del ejercicio del Semáforo. Hacen la oración de la tribu.
- El **animador** levanta las manos y las impone sobre la tribu, volviendo a decir la bendición de los oídos:

*Que el Señor bendiga sus oídos, para que sean capaces de escuchar y reconocer la presencia y la ausencia de Dios en el mundo.
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo +*

Todos: Amén.

- Terminan haciéndose unos a otros la señal de la Cruz sobre sus oídos.

EN EL CAUTIVERO



- Luego, el **Artesano** invita a los Caminantes a poner en común lo que cada uno ha podido reflexionar. Pide que conformen tres grupos. En seguida, coloca en el suelo o pega en alguna pizarra, un papelógrafo con el nombre de la tribu y un collage con fotos de ella; al lado izquierdo pone un dibujo de una cara triste, al lado derecho uno de una cara feliz y debajo un signo de exclamación.
- Entrega a cada grupo 6 tarjetas pequeñas y pide que escriban, a partir de lo trabajado en sus anexos, lo siguiente: en dos de ellas, las dos principales fortalezas de la tribu (de la columna con luz verde); en otras dos, las dos principales sombras o dificultades (de las columnas de luz amarilla o roja); y en las últimas dos, los dos principales desafíos que descubren a partir de esta evaluación.
- Se da un tiempo prudente para que trabajen los grupos y luego el **Escribano** invita a que cada grupo vaya pegando o poniendo las luces sobre la cara feliz, las sombras sobre la cara triste y los desafíos sobre el signo de exclamación. A medida que lo hacen van comentando.

ORÁCULO DEL SEÑOR



- Una vez que todos han presentado su síntesis, el **Levita** toma la palabra. Pide a los Caminantes que hagan silencio, pues llega el momento central de la prueba. Van a escuchar la Palabra de Dios, un verdadero Oráculo del Señor, tal como lo hacía con Sus profetas, en el que Él les revelará cuál es el sueño que tiene para su tribu. Enciende las velas de la Menoráh (correspondientes a las pruebas ya realizadas) y pide a dos Caminantes que proclamen solemnemente los siguientes textos bíblicos:



*“Aquel día, el **resto de Israel**,
los sobrevivientes de Jacob,
dejarán de apoyarse en su agresor,
y se apoyarán con lealtad en el Señor,
en el Santo de Israel.*

*Un resto regresará al Dios fuerte, un resto de Jacob.
Aunque fuera tu pueblo, Israel,
como las arenas del mar, sólo un resto regresará.”
(Isaías 10,20-22).*

*“Por el amor que se tengan los unos a los otros
reconocerán todos que son discípulos míos.”
(Juan 13,35).*

Por ello, el Señor nos plantea el siguiente desafío:

**¿Cómo seguir haciendo de nuestra tribu un lugar de
crecimiento en fraternidad, viviendo en ella como hijos de
Dios y constructores de Su Reino?**

EL RESTO FIEL



A continuación, el **Juez** pone en medio de ellos el signo de exclamación con los aspectos a mejorar en las relaciones como tribu, y a partir de ellos, los invita a hacer una lluvia de ideas de acciones que se podrían hacer para acoger el desafío que Dios les plantea y transformar esta realidad, haciendo presente el amor de Dios Padre. El **Escribano** toma nota de las ideas que surjan y las guarda hasta la siguiente sesión. Finalmente, el **Levita** pone la Menoráh en un lugar central y recuerda el sentido de lo que están viviendo:

Ante las dificultades y desafíos que el Pueblo vivió en el exilio y que hoy vivimos en nuestra sociedad, el Señor nos llama a ser fieles a Él, siendo testimonios vivos de Su amor en medio del mundo.

Terminan este encuentro haciendo juntos la oración de la tribu.

TERCER,
CUARTO y
QUINTO
ENCUENTROS:

ACTUAR COMO HIJOS DE DIOS



Para estos encuentros ver lo propuesto en la prueba "Por una comunidad discípula misionera". Lo único diferente es el Megiláh, que presentamos a continuación.

ANEXO "MEGILÁH DE LA TRIBU"

1. Me esfuerzo por crecer en las relaciones fraternas con los diferentes miembros de mi tribu.
2. Me implico y tomo la iniciativa para vivir la misión en cada proyecto que realizamos.
3. Busco compartir mi fe y mi vida con los hermanos de mi tribu.
4. Acepto y respeto a los compañeros de tribu que han asumido algún servicio.
5. Comparto mis opiniones sin querer imponerlas y estoy abierto a ser enriquecido(a) por los demás.

Completar:

6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____

SEXTO ENCUENTRO:

LA FIESTA DE LAS LUCES

PREPARANDO EL ENCUENTRO:

- Este encuentro es preparado por los animadores en conjunto con los Servidores de las tribus (Juez, Levita, Guardián del Tesoro, Artesano y Escribano). De ser posible, sería conveniente contar con la presencia del asesor.
- Materiales por tribu:** La Bitácora de la Tribu, pauta para la evaluación y renovación de los servicios (ver material Segundo Episodio)², copia del anexo "Pauta para la elección de la siguiente prueba", un papelógrafo, un plumón y copias de los anexos de presentación de cada prueba³. Los Caminantes deberán traer sus Megiláh.
- Materiales para celebración:** Disfraz de Ezequiel, una Menoráh, fósforos, los materiales necesarios para las presentaciones de las tribus y para la ornamentación de la celebración, las Menoráh de las tribus, una Biblia, copias de la oración de compromiso (en este caso, "Oración por la fraternidad"). Cosas para la convivencia.
- Espacios:** Lugares pequeños para la reunión por tribu, el Templo para la Celebración de las Luces y un salón para la convivencia.
- Esta celebración requiere de una mañana o tarde completa para poder disfrutar y agradecer la prueba realizada.

Recuerden: El Señor los invita a vivirse como hijos Suyos en cada momento y en cada lugar.

"EL SEÑOR ES MI LUZ
Y MI SALVACIÓN".

(SALMO 26,1)

OBJETIVOS:

- a) Que los Caminantes evalúen de manera grupal el Proyecto de Acción realizado.
- b) Que los Caminantes evalúen los servicios realizados en esta prueba y los renueven.
- c) Que los Caminantes presenten de manera creativa su experiencia de Prueba y celebren el paso de Dios en la Misión que están viviendo.

DESARROLLO



El encuentro se desarrolla exactamente igual que la "Fiesta de las Luces" de la prueba "Por una comunidad discípula misionera". En el momento de la oración de compromiso, la(s) tribu(s) que hayan realizado esta prueba ("El resto fiel") rezan la siguiente oración:

² Ver material de implementación del Segundo Episodio "Preparando el Viaje", Tercer Bloque Temático "A la conquista de nuestra tierra", anexo "Evaluación y renovación de los Servicios", en las páginas 39 y siguientes. Disponible en nuestra página www.esperanzajoven.cl

³ Nos referimos a los anexos en los que se presenta sintéticamente en cada prueba su contenido, y que también están disponibles en nuestra página www.esperanzajoven.cl

Oración por la Fraternidad⁴

*Padre, hoy quiero pedirte
por mis hermanos de tribu.
Tú los conoces personalmente,
conoces su nombre y apellido,
sus virtudes y sus debilidades;
sabes toda su historia,
los aceptas como son
y los vivificas con tu Espíritu.*

*Tú, Señor, los amas
no porque sean buenos,
sino porque son hijos tuyos.
Enséñame a quererlos de verdad,
a imitación de Jesucristo,
no por sus palabras o por sus obras,
sino por ellos mismos,
descubriendo en cada uno,
especialmente en los más débiles,
el misterio de tu amor infinito.*

*Te doy gracias, Padre,
porque me has dado hermanos,
todos son un regalo para mí,
un verdadero sacramento,
signo sensible y eficaz
de la presencia de tu Hijo.
Dame la mirada de Jesús para contemplarlos,
y dame su corazón para amarlos hasta el extremo,
porque también yo quiero ser para ellos,
sacramento vivo de la presencia de Jesús.*

Amén.

⁴ Adaptación de la oración por la comunidad de los Misioneros del Espíritu Santo, Libro de Preces, pág. 52.